

James 2B

- Después de dos semanas de descanso, puede ser difícil retomar la línea de pensamiento del escritor.
 - Pero con unos minutos de repaso, estoy seguro de que podremos retomar el ritmo.
 - En la primera mitad del segundo capítulo de Santiago, él estaba hablando de la prueba final de nuestra fe.
 - La prueba consistía en cómo respondemos a los cristianos según sus distinciones sociales.
 - Cuando nos encontremos ante un hermano o una hermana con un alto estatus social, ¿seguiremos nuestros instintos y mostraremos favoritismo con la esperanza de ganarnos su favor?
 - ¿O permaneceremos indiferentes al estatus social, tratando a todos los cristianos por igual, y así ganaremos el favor del Señor?
 - Santiago dijo que si mostramos favoritismo dentro del Cuerpo de Cristo, estamos emitiendo juicios basados en motivos malvados.
 - Más importante aún, cuando mostramos favoritismo, no estamos actuando de acuerdo con la Ley Real, la Ley de Cristo que rige sobre los creyentes del Nuevo Testamento.
 - Habremos quebrantado la Ley de Cristo, dice Santiago.
 - No habremos tratado a nuestro vecino como esperábamos ser tratados.
 - Ahora, en la parte restante de su segundo capítulo y en el tercer capítulo, James comienza a explorar las consecuencias de reprobarnos estas pruebas.
 - Y la última vez, Santiago nos dijo que reprobarnos estas pruebas era una violación de la ley de Dios.
 - Pero más concretamente, la Ley que violamos es la Ley de Cristo.
 - O la Ley Real, como la llama James.
 - En el versículo 12, también la llama la Ley de la Libertad.
 - Y habiendo mencionado esta Ley y nuestro riesgo de transgredirla, James pasa ahora a una discusión paralela sobre nuestras responsabilidades con respecto a esa ley.

[SANTIAGO 2:9](#) Pero si muestran parcialidad, están cometiendo pecado y son condenados por la ley como transgresores.

[SANTIAGO 2:10](#) Porque el que guarda toda la ley, pero falla en un solo punto, se hace culpable de toda ella.

[SANTIAGO 2:11](#) Porque el que dijo: «NO COMETAS ADULTERIO», también dijo: «NO COMETAS ASESINATO». Ahora bien, si no cometes adulterio, pero sí cometes asesinato, te has convertido en transgresor de la ley.

- Para reiterar, Santiago enseña que mostrar parcialidad nos convierte en transgresores de la ley.
 - Anteriormente, en el versículo 8, había especificado que la ley a la que se refería aquí no era la Ley de Moisés.

- Era una ley diferente, la ley real.
- Y esa ley era el mandamiento de dos partes que Jesús mismo dijo que resumía la totalidad de la Ley de Dios.
 - Ama a tu Dios con todo tu corazón, alma, mente y fuerza.
 - Ama a tu prójimo como a ti mismo.
- La parcialidad violó la segunda parte de ese mandamiento.
- Luego Santiago añade que quien cumple toda la ley pero falla en cumplir un solo punto se hace culpable de toda la ley.
 - La frase “quien cumple la ley” aquí describe el pensamiento de un individuo, no su comportamiento real.
 - Alguien que cree que está cumpliendo toda la Ley
 - Pero entonces esa persona comete un solo error.
 - Santiago ofrece un ejemplo de los Diez Mandamientos.
 - Alguien que conserva uno de ellos, pero luego no conserva otro.
 - Esa persona es tan infractora de la Ley como alguien que hubiera quebrantado ambas.
 - James no enseña que todas las ofensas son igual de graves o que tendrán la misma consecuencia.
 - La ley de Dios siempre ha contemplado distintos grados de castigo para diferentes ofensas.
 - Dicho de otro modo, si bien es peor violar dos leyes que violar solo una, no es mejor violar una ley en lugar de dos.
 - Porque incluso una sola violación ofende al Dador de la Ley.
 - Edmond Hiebert dijo:

Nuestra obediencia a la voluntad de Dios no puede ser selectiva; no podemos elegir lo que nos agrada e ignorar el resto. La voluntad de Dios no es fragmentaria; toda la ley es la expresión de su voluntad para su pueblo; constituye una gran unidad. Romper una esquina de un cristal es romperlo por completo.

- Entonces, cuando mostramos parcialidad, Santiago dice que no solo dejamos de amar a nuestro prójimo como a nosotros mismos.
 - Pero también fallamos en amar a Dios con todo nuestro corazón, alma, mente y fuerza.
- En ese sentido, nuestra fe y amor por Dios están estrechamente interconectados con nuestro comportamiento (o nuestras obras).
 - Cuando fallamos en nuestro comportamiento, estamos trabajando en contra o en oposición a nuestra confesión de fe.
 - Debilitamos nuestra confesión y limitamos su utilidad para nosotros y para Dios.
- Luego, Santiago nos da la consecuencia de no vivir nuestra fe de acuerdo con las expectativas de Dios.

[SANTIAGO 2:12](#) Así que hablen y actúen como quienes han de ser juzgados por la ley de la libertad.

[SANTIAGO 2:13](#) Porque el juicio será cruel con el que no ha mostrado misericordia; la misericordia triunfa sobre el juicio.

- Seremos juzgados por la Ley de la Libertad
 - La Ley de la Libertad es el estándar de conducta para todo creyente.
 - Esta Ley reemplaza la Ley de Moisés, que nos condenaba antes de la fe.
- Pablo describe la transición en varios lugares del Nuevo Testamento, pero para resumir el punto podemos examinar dos pasajes cortos.

[ROMANOS 7:1](#) ¿O no sabéis, hermanos (pues hablo a los que conocen la ley), que la ley tiene jurisdicción sobre una persona mientras vive?

[ROMANOS 7:2](#) Porque la mujer casada está ligada por la ley a su marido mientras él vive; pero si su marido muere, queda libre de la ley que le corresponde por su marido.

[ROMANOS 7:3](#) Así que, si mientras su marido vive se une a otro hombre, será llamada adúltera; pero si su marido muere, queda libre de la ley, de modo que no es adúltera aunque se una a otro hombre.

[ROMANOS 7:4](#) Por tanto, hermanos míos, vosotros también habéis sido hechos morir a la ley por medio del cuerpo de Cristo, para que seáis unidos a otro, a aquel que resucitó de entre los muertos, para que demos fruto para Dios.

[ROMANOS 7:5](#) Porque mientras estábamos en la carne, las pasiones pecaminosas, que fueron despertadas por la ley, estaban en acción en los miembros de nuestro cuerpo para dar fruto de muerte.

[ROMANOS 7:6](#) Pero ahora hemos sido liberados de la ley, habiendo muerto a aquello que nos ataba, para que sirvamos en la novedad del Espíritu y no en la vejez de la letra.

- Antes de la fe, estábamos “unidos” a la Ley de Moisés, que solo servía para condenarnos.
 - Y al igual que en el matrimonio, no éramos elegibles para casarnos con Cristo hasta que hubiera una muerte en nuestro primer matrimonio con la Ley.
 - Pero cuando llegamos a la fe, nuestro cónyuge (la Ley) no murió... nosotros sí.
 - Se nos consideraba moribundos, en el sentido de que morimos en Cristo en la cruz.
 - Entonces nacimos de nuevo en un nuevo matrimonio con un nuevo esposo... Cristo
 - Y esa nueva relación trajo consigo un nuevo estándar de comportamiento.
 - Pablo denomina estándar el ministerio del Espíritu, en lugar de un ministerio de la letra de la Ley de Moisés.
 - Ahora seguimos el Espíritu de Cristo en lugar de la letra de la ley.

- Pablo lo dice de otra manera en 2 Corintios:

[2 CORINTIOS 3:5](#) No que seamos capaces en nosotros mismos de considerar algo como proveniente de nosotros mismos, sino que nuestra capacidad proviene de Dios,
[2 CORINTIOS 3:6](#) quien también nos capacitó para servir en un nuevo pacto, no según la letra, sino según el Espíritu; porque la letra mata, pero el Espíritu da vida.

[2 CORINTIOS 3:15](#) Pero hasta el día de hoy, cuando se lee a Moisés, un velo cubre sus corazones;
[2 CORINTIOS 3:16](#) Pero cuando alguien se convierte al Señor, el velo se quita.
[2 CORINTIOS 3:17](#) Ahora bien, el Señor es el Espíritu, y donde está el Espíritu del Señor, allí hay libertad.

- Pablo era siervo de un nuevo pacto que no tenía su origen en la letra de la antigua Ley.
 - Pero procede del Espíritu para dar vida eterna.
 - Y hoy en día la Ley todavía es leída en la sinagoga por los judíos, pero no tiene ningún efecto en convertirlos a Cristo porque la verdad está oculta para ellos.
 - Pero cuando se vuelven a Cristo, el velo se quita y reciben su Espíritu.
 - Y habiendo recibido el Espíritu, ahora tienen libertad.
- Libertad no significa libertad para pecar.
 - Libertad significa libertad para seguir al Espíritu de Dios en obediencia a su voluntad sabiendo que nuestra justicia ya ha sido alcanzada.
 - Y como tal, se convierte en una prueba de nuestro amor por nuestro Señor.
 - La situación podría compararse con la de un hijo que trabaja en el negocio de su padre, intentando ganar suficiente dinero para la jubilación.
 - El hijo trabajó duro para hacer todo lo que su trabajo requería porque se esforzaba por alcanzar su meta de jubilación.
 - Pero entonces, inesperadamente, el hijo recibe un regalo de dinero del padre lo suficientemente grande como para mantenerlo por el resto de su vida.

Como la historia del anciano al que un joven le preguntó cómo había ganado su dinero. En respuesta, el señor dijo...
"Bueno, hijo, era 1932. En plena Gran Depresión. Me quedaba solo un centavo. Invertí ese centavo en una manzana. Pasé todo el día puliendo la manzana y, al final del día, la vendí por diez centavos."
A la mañana siguiente, invertí esos diez centavos en dos manzanas. Pasé todo el día puliéndolas y las vendí a las 5 de la tarde por 20

centavos. Continué con este sistema durante un mes, al cabo del cual había acumulado una fortuna de 1,37 dólares. Luego murió mi suegro y nos dejó dos millones de dólares.

- Antes de que llegara el regalo, la relación del hijo con su padre había estado definida por las reglas del trabajo.
 - Porque eso era lo que se requería para ganar lo que el hijo necesitaba.
 - Estaba obligado a trabajar de acuerdo con las reglas de su puesto.
 - No tenía libertad para actuar de otra manera, ya que su futuro corría peligro si no tenía asegurada su jubilación.
 - Y su arduo trabajo solo sirvió para recordarle lo lejos que estaba de alcanzar su meta.
 - Era simplemente un yugo y una carga.
- Pero ahora que ha llegado el regalo, el hijo se ha liberado de las cargas y restricciones de su trabajo.
 - Ahora que ya ha alcanzado su meta de jubilación, puede comenzar una nueva fase en su relación con su padre.
 - El hijo ahora puede servir a su padre de maneras nuevas que nunca fueron posibles mientras intentaba ganarse su seguridad.
- Anteriormente, la prueba de obediencia de su padre habría consistido en ver qué tan bien el hijo desempeñaba su trabajo de acuerdo con las reglas de ese trabajo.
 - Pero ahora que ya no necesita trabajar, la prueba consiste en ver si el hijo obedecerá y seguirá los deseos de su padre al margen de las normas del trabajo.
 - Y la prueba se convierte en una prueba de amor.
 - Una muestra de su amor por su padre.
- Nuestro Padre Celestial hará una evaluación similar de nosotros en nuestro momento del juicio.
 - Ya se nos ha dado nuestro lugar en el reino, y nuestra salvación eterna está asegurada sobre la base de un don de fe.
 - Ese don nos ha liberado de seguir al pie de la letra la Ley de Moisés... de ganarnos la salvación.
 - Gracias a la vida perfecta de Cristo, ya se nos atribuye haber vivido la Ley a la perfección.
 - Así que ya no necesitamos intentar vivirlo como un medio para agradar a Dios.
 - Pero entonces surge la pregunta: ¿cómo serviremos al Señor ahora que hemos sido liberados de la necesidad de trabajar para obtener la salvación?
 - Santiago enseña que se espera que obedezcamos según el Espíritu.
 - Lo cual significa seguir la dirección de Dios en nuestra vida escuchando el llamado y la guía del Espíritu en nuestra vida.
 - Y la intención del Espíritu siempre será atraernos hacia la práctica de la ley real o la ley de la libertad.
 - Pero cuando no vivimos de acuerdo con esa ley, debemos saber que estamos entristeciendo al Espíritu.

- Ya no andamos en el Espíritu, andamos en la carne.
- Y esa decisión traerá consecuencias, al igual que violar la Ley de Moisés trae consecuencias.
- Santiago dice en el versículo 13 que el juicio espera a quien no muestra misericordia.
 - Santiago menciona la misericordia aquí porque está hablando de las consecuencias de mostrar favoritismo.
 - Cuando mostramos favoritismo hacia un creyente sobre otro, somos nosotros quienes hemos fallado en mostrar misericordia.
 - Porque hemos dictado sentencia contra el hermano pobre y a favor del hermano rico.
 - No mostramos misericordia a ese pobre hermano.
 - Y por lo tanto, tampoco debemos esperar que el Señor nos muestre misericordia.
 - El Señor también será despiadado con nosotros, lo que significa que mostrará favoritismo a otros creyentes por encima de nosotros.
 - Así como estábamos mostrando favoritismo hacia un creyente sobre otro
- Y por supuesto, esta misma distinción se hará cuando fallemos en cualquier prueba de fe, ya sea misericordia, amor u obediencia en cualquier forma.
 - Hay consecuencias en la forma en que el Señor nos juzgará.
 - Recordando que el juicio tiene como propósito la recompensa, no es un juicio sobre la salvación.
 - Pero ese juicio es estricto, y nuestra conducta al seguir al Espíritu no es algo que deba tomarse a la ligera.

[HEBREOS 10:26](#) Porque si pecamos voluntariamente después de haber recibido el conocimiento de la verdad, ya no queda sacrificio por los pecados,

[HEBREOS 10:27](#) sino una aterradora expectativa de juicio y LA FURIA DE UN FUEGO QUE CONSUMIRÁ A LOS ADVERSARIOS.

[HEBREOS 10:28](#) Cualquiera que haya desechado la Ley de Moisés muere sin misericordia por el testimonio de dos o tres testigos.

[HEBREOS 10:29](#) ¿Cuánto más severo castigo crees que merecerá aquel que ha pisoteado al Hijo de Dios, que ha considerado impura la sangre del pacto por la cual fue santificado, y que ha insultado al Espíritu de gracia?

[HEBREOS 10:30](#) Porque conocemos a aquel que dijo: «Mía es la venganza, yo pagaré». Y también: «El Señor juzgará a su pueblo».

[HEBREOS 10:31](#) ¡Terrible cosa es caer en manos del Dios vivo!

- El fuego del juicio que describe el escritor aquí no son los fuegos del infierno, sino el fuego del juicio que pone a prueba la calidad de nuestro trabajo.
 - Y si hubo castigos severos para quienes violaron el Antiguo Pacto, ¡cuán grandes serán las consecuencias para quienes desobedezcan la Ley de un nuevo y mejor pacto!

- El escritor dice que será algo aterrador.
- Pablo también utiliza el fuego para describir ese momento de juicio para los creyentes:

[1 CORINTIOS 3:11](#) Porque nadie puede poner otro fundamento que el que ya está puesto, el cual es Jesucristo.

[1 CORINTIOS 3:12](#) Ahora bien, si alguno edifica sobre el fundamento con oro, plata, piedras preciosas, madera, heno, paja,

[1 CORINTIOS 3:13](#) La obra de cada uno se hará evidente; porque el día la revelará, pues ha de ser revelada con fuego, y el fuego mismo probará la calidad de la obra de cada uno.

[1 CORINTIOS 3:14](#) Si la obra que alguien ha edificado sobre ella permanece, recibirá recompensa.

[1 CORINTIOS 3:15](#) Si la obra de alguno se quema, sufrirá pérdida; pero él mismo será salvo, aunque como por fuego.

- Ahora bien, teniendo en cuenta que este es el momento del juicio que Santiago tiene en mente, comienza a hablar sobre la relación entre la fe y las obras para un creyente.

[SANTIAGO 2:14](#) Hermanos míos, ¿de qué sirve que alguien diga que tiene fe si no tiene obras? ¿Acaso esa fe puede salvarlo?

[SANTIAGO 2:15](#) Si un hermano o una hermana no tiene ropa y le falta alimento diario,

[SANTIAGO 2:16](#) Y si alguno de vosotros les dice: «Vayan en paz, abríguense y aliméntense», pero no les dais lo que necesitan para su cuerpo, ¿de qué sirve eso?

[SANTIAGO 2:17](#) Así también la fe, si no tiene obras, está muerta en sí misma.

- Santiago pregunta de qué sirve tener fe si no hay obras.
 - La palabra para uso es *ophelos*, que significa ganancia o ventaja.
 - Entonces, Santiago pregunta: ¿cómo puede la fe sin obras beneficiar a un creyente?
 - Dicho de otro modo, ¿cómo esperamos beneficiarnos de una fe que carece de obras?
 - Recuerda que no se otorga ningún crédito en el juicio por el simple hecho de tener fe.
 - Pablo dice que:

[EFESIOS 2:8](#) Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios;

[EFESIOS 2:9](#) no por obras, para que nadie se gloríe.

- Por lo tanto, no podemos esperar recibir las felicitaciones y el agradecimiento de nuestro Señor simplemente por creer.

- Ese fue un trabajo que Él hizo en primer lugar.
- Y no será nada de lo que presumir.
- Por lo tanto, nuestra fe debe producir obras si esperamos obtener provecho o recibir alabanza y recompensa eternas.
- Entonces Santiago pregunta: si un creyente tiene fe pero no obras, ¿puede esa fe salvarlo?
 - Esta pregunta ha llevado a innumerables cristianos a dos conclusiones, ambas sin comprender el punto de vista de Santiago.
 - En primer lugar, algunos han pensado que Santiago enseña que las obras son un componente necesario para la salvación.
 - Que debemos tener fe y obras para obtener la justicia necesaria para la salvación.
 - Pero como Pablo explicó en lo que a sí mismo respecta

[FILIPENSES 3:8](#) Más aún, considero que todo lo demás es pérdida comparado con el valor incomparable de conocer a Cristo Jesús, mi Señor, por quien lo he perdido todo, y lo considero basura con tal de ganar a Cristo.

[FILIPENSES 3:9](#) y ser hallado en él, no teniendo una justicia propia que provenga de la ley, sino la que es por la fe en Cristo, la justicia que procede de Dios por la fe ,

- La segunda interpretación errónea es que Santiago está describiendo a un no cristiano o a una persona que ha hecho una confesión falsa.
 - Que cuando alguien confiesa a Cristo, siempre tendrá obras.
 - Y si carecen de obras, significa que carecen de verdadera fe.
 - Por lo tanto, ¿puede esa “fe” salvarlo?
- Pero esta segunda opinión es igualmente errónea, según el contexto de James.
 - James no ha estado hablando de la fe verdadera frente a la fe falsa.
 - James ha estado hablando sobre el fracaso de los creyentes al no vivir de acuerdo con la ley real.
 - Y en los versículos inmediatamente anteriores, Santiago introdujo el tema del fuego del juicio que pondrá a prueba la obra de cada creyente.
 - En ese contexto, Santiago pregunta si una fe sin obras salvará al creyente.
 - No está hablando de los incrédulos que se enfrentan al juicio del infierno... ese no es el contexto adecuado.
- Santiago está hablando de un creyente que enfrenta el fuego del juicio del Bema, el Tribunal de Cristo (por ejemplo, 1 Corintios 3).
- Así que cuando Santiago pregunta si esa fe puede “salvarlo”, está preguntando si una fe vivida sin obras salvará al creyente cuando comparezca ante el ardiente Tribunal de Cristo.
 - Este es el fuego del juicio que prueba nuestro trabajo y revela nuestra recompensa, como lo describió Pablo.

- Y por supuesto, un creyente que entra en ese momento sin obras no debe esperar ser “salvado” de ese juicio.
- Por el contrario, para ese cristiano el tribunal de Cristo será una experiencia aterradora, como dice el autor de Hebreos.
 - Tal creyente ha vivido una vida de obstinada desobediencia al llamado del Espíritu.
 - Ha transgredido la Ley Real, la Ley de la Libertad.
 - Y no se librará de las consecuencias de esas decisiones.
 - Se enfrentará a un juicio despiadado, como dice James.
- Luego, James ofrece un ejemplo particularmente convincente para considerar.
 - Pregunta si un cristiano expresa preocupación por un hermano en la fe que es pobre y necesitado, pero luego no hace nada material para ayudar a abordar las necesidades del creyente.
 - ¿De qué sirve esa respuesta?
 - La palabra “uso” es nuevamente la palabra griega para ganancia o ventaja.
 - Entonces James pregunta: ¿cómo puede beneficiar a alguien esa respuesta tan inútil?
 - Ciertamente, esto no beneficia al creyente necesitado, que sigue sin tener los alimentos y la ropa que necesita.
 - Y no beneficia al creyente mismo, que no realizó una obra de misericordia y no recibirá la aprobación de Cristo en el momento del juicio.
 - Recuerda que atender las necesidades de los demás creyentes es un acto de misericordia en sí mismo.
 - Por lo tanto, nuestra inacción es una falta de misericordia en estas circunstancias.
 - Y esto resultará en que el Señor se abstenga de mostrarnos misericordia en el juicio.
 - Y nuestros fracasos no nos beneficiarán.
- Finalmente, James hace su declaración más provocativa.
 - La fe sin obras está muerta, estando sola.
 - Con “muerto”, Santiago quiere decir que está sin vida, sin beneficio para los hombres, para Dios o incluso para el propio creyente.
 - Está muerto de la misma manera que una fogata puede parecer muerta.
 - En realidad no ha desaparecido, ya que aún pueden quedar brasas calientes en lo profundo de las cenizas.
 - Pero una vez apagada la llama, parece inerte y ofrece poco valor a nadie a menos que las brasas se vuelvan a encender.
- Tenemos mucho en qué pensar en estos versículos.
 - Debemos examinarnos a nosotros mismos a la luz de estas escrituras.
 - En primer lugar, ¿estamos pensando en nuestras acciones y prioridades teniendo en cuenta el momento en que tengamos que juzgar?
 - ¿Nos planteamos cómo influimos en ese momento cuando tomamos decisiones sobre dónde invertir nuestro tiempo, dinero o talentos?

- ¿Recordamos la ley real cuando consideramos nuestras acciones en el trabajo, en el hogar o en el Cuerpo de Cristo?
- ¿Estamos listos para encontrarnos con el Señor ahora mismo? ¿O tenemos que hacer algo para demostrarle que nuestra fe no es una fe muerta, una que no aprovecha a nadie?
- Renovemos nuestro compromiso de vivir nuestra fe externamente, con la intención de mostrar el amor de Cristo y así obtener mucho provecho de ello.